

## INFORMACIÓN IMPORTANTE PARA TODOS AQUELLOS QUE CUENTEN CON TARJETAS DE CRÉDITO

### CASO 1.

Un amigo fue al gimnasio y dejó todas sus pertenencias dentro de su casillero. Después del entrenamiento y una ducha, salió y vió el candado de su casillero abierto y se dijo: "qué curioso, yo pensé que lo había cerrado". Se vistió y revisó la cartera para asegurarse de que todo estaba en orden. Todo parecía bien, todas las tarjetas estaban en su lugar y no faltaba dinero.

Después de unas semanas, cuando recibió el estado de cuenta de una de sus tarjetas de crédito, venían cargos por ¡2.400 Euros!

Llamó al teléfono de aclaraciones del banco y empezó a reclamarles que él no había realizado las transacciones.

El personal del banco verificó que no había ningún error en el sistema, y le preguntó algunos datos de su tarjeta.

Pero entonces, cuando sacó su tarjeta comprendió todo; esa no era su tarjeta, en su lugar, encontró una tarjeta de crédito ya expirada del mismo banco.

El ladrón irrumpió en su casillero del gimnasio y cambió las tarjetas. El banco emisor de la tarjeta de crédito dijo que al no haber denunciado oportunamente el robo, no se podía hacer nada, ya que las compras se habían hecho hacia bastante tiempo y él tendría que pagar esa cantidad.

¿Por qué el banco no hizo alguna llamada o verificó al tener esos consumos acumulados tan grandes?

Se hicieron bastantes compras pero de cantidades pequeñas y eso raramente llama la atención de las compañías o tiendas que reciben las tarjetas, y al sumarse los consumos, dieron esa cantidad.

¡Él tuvo que pagar por algo que no consumió!

### CASO 2.

Un hombre en un restaurante paga por la comida con su tarjeta del crédito.

Le entregaron el "voucher" y él lo firmó, la camarera doblado con la tarjeta adentro.

Normalmente, él simplemente lo tomaría y lo pondría en su cartera o bolsillo; sin embargo, en esta ocasión echó una mirada y descubrió que era una tarjeta del mismo banco pero de otra persona, ya expirada.



Llamó a la camarera, que parecía nerviosa. Ella tomó la tarjeta, se disculpó y fue rápido hacia el cajero, bajo la mirada atenta del cliente.

Lo que la camarera hizo al llegar con el cajero fue entregarle la tarjeta expirada y él, sin ninguna palabra de por medio, la tomó, la dejó bajo el mostrador y le entregó la tarjeta original del cliente.

¡Ningún intercambio de palabras; nada!

Ella la tomó y la regresó al hombre sólo con una disculpa. Por lo tanto, asegúrese siempre que la tarjeta que pone en su cartera es suya. Revise, siempre que firme por algo, que la tarjeta que le devuelven es la suya, aún cuando haya estado lejos de usted por un corto tiempo.

Muchas personas apenas reciben la tarjeta de regreso la guardan asumiendo que es la suya.

**¡POR SU PROPIO BIEN, DESARROLLE EL HÁBITO DE VERIFICAR SU TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO CADA VEZ QUE LE HA SIDO DEVUELTA DESPUÉS DE UNA TRANSACCIÓN!**

### **CASO 3.**

Ayer entré en una pizzería para recoger una orden que había hecho por teléfono. Pagué usando mi Tarjeta de débito de VISA, que claro, carga directamente a mi cuenta corriente.

El joven detrás del mostrador, tomó la tarjeta, la deslizó por el aparato y la puso bajo el mostrador mientras esperaba la respuesta de aprobación, que es el procedimiento normal.

Mientras tanto, tomó su teléfono celular y comenzó a marcar.

Noté que su teléfono era del mismo modelo que el que yo tengo, pero nada parecía fuera de lo normal. Entonces, escuche el 'clic' que se escucha en mi teléfono al tomar una foto.

Me devolvió entonces mi tarjeta, pero mantuvo el teléfono en su mano y continuó apretando botones. Entretanto, yo me quedé pensando y preguntándome a qué le había sacado la foto.

Discretamente miré bajo el mostrador y no había nada; me di cuenta que lo único que estuvo en ese lugar, fue mi tarjeta de crédito y puse atención a lo que él seguía haciendo. El empleado puso su teléfono en el mostrador e inmediatamente después, se escuchó el sonido que indica que el mensaje multimedia ha sido enviado...

Ahora me parece más claro; estoy seguro que este muchacho sacó una foto de mi tarjeta, que se la envió a alguien. Inmediatamente cancelé esa tarjeta al salir de la pizzería.

Días después me llamaron del banco para decirme que alguien estaba tratando de hacer transacciones vía Internet, con mi cuenta. ¿Qué hubiera pasado si yo no tuviera un teléfono igual al suyo?

Nunca me habría dado cuenta de lo que hizo.

Siempre que usted use sus tarjetas, tome precauciones y no se descuide; estas son sólo algunas de las formas de hacer fraude con tarjetas de crédito.